



Estado y Política(s)

Fuerzas Armadas, fronteras y territorios en Sudamérica en el siglo XX

Perspectivas y experiencias desde Argentina y Brasil

***José Miguel Arias Neto, Fernando da Silva Rodrigues
y Germán Soprano
(Coordinadores)***

**Fuerzas Armadas, fronteras y territorios
en Sudamérica en el siglo XX**
Perspectivas y experiencias desde
Argentina y Brasil

José Miguel Arias Neto,
Fernando da Silva Rodrigues y Germán Soprano
(Coordinadores)

Esta publicación ha sido sometida a evaluación interna y externa organizada por la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

Edición: Libros de la FaHCE

Diseño: Delia Contreras

Tapa: D.C.V. Daniela Nuesch

Editora por Prosecretaría de Gestión Editorial y Difusión: Natalia Corbellini

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

©2021 Universidad Nacional de La Plata

ISBN 978-950-34-2005-8

Colección *Estado y Política(s)*, 2

Cita sugerida: Arias Neto, J. M., da Silva Rodrigues, F. y Soprano, G. (Coords.). (2021). *Fuerzas Armadas, fronteras y territorios en Sudamérica en el siglo XX: Perspectivas y experiencias desde Argentina y Brasil*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Estado y Políticas ; 2). Recuperado de <https://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/178>



Licencia Creative Commons 4.0 Internacional
(Atribución-No comercial-Compartir igual)

Índice

Introducción

José Miguel Arias Neto, Fernando da Silva Rodrigues y Germán Soprano
..... 13

Os conflitos regionais e a reconstrução das fronteiras
sul-americanas na visão dos militares brasileiros

Fernando da Silva Rodrigues 15

A conquista do Amazonas: dimensões da política defesa
brasileira no oitocentos

José Miguel Arias Neto 39

Las Fuerzas Armadas argentinas en la Antártida: obra pionera
y trayectoria profesional del alférez de navío José María Sobral

Gonzalo Manuel Torchio 75

La profesionalización de los ejércitos de Argentina, Brasil y Chile
a principios del siglo XX

Hernán Cornut..... 109

O Serviço militar brasileiro na hora da verdade: a preparação para
o combate em tempos de paz e a participação brasileira na
Campanha da Itália

Francisco Cesar Alves Ferraz 141

A influência estadunidense na estruturação da Força Aérea Brasileira: Uma análise das transformações arquitetônicas do Parque de Material Aeronáutico dos Afonsos da década de 1940 <i>Jefferson Eduardo dos Santos Machado</i>	171
O projeto político do Estado brasileiro sobre colonização, fronteiras e imigração para a defesa territorial durante a Primeira República <i>Érica Sarmiento</i>	203
Ejército Brasileño: demandas por su modernización en las décadas de 1960 y 1970 <i>Fernando Velôzo Gomes Pedrosa</i>	225
Conflicto de límites con Chile y operaciones militares de las Fuerzas Armadas argentinas en 1978. Experiencias de la artillería de campaña en el «Operativo Soberanía» <i>Germán Soprano</i>	251
De las palabras a las armas: las concepciones geopolíticas de Isaac Rojas y Osiris Villegas entre las décadas de 1960 y 1970 <i>Cristian Di Renzo</i>	301
Los autores	335

De las palabras a las armas: las concepciones geopolíticas de Isaac Rojas y Osiris Villegas entre las décadas de 1960 y 1970

Cristian Di Renzo

Introducción

En el presente capítulo trabajaremos principalmente sobre las producciones intelectuales de dos militares argentinos, Osiris Villegas e Isaac Rojas, escritas entre las décadas de 1960 y 1970, con el conflicto Beagle entre Argentina y Chile como caso de análisis particular⁸⁶. En principio, conviene subrayar que en este período se van a desarrollar una serie de concepciones geopolíticas tendientes a, por un lado, explicar el comportamiento de los Estados colindantes a la Argentina en materia de política exterior, y por otro, influir sobre la orientación adecuada que debería adoptar el gobierno argentino con respecto a las disputas limítrofes o al correcto aprovechamiento de los recursos naturales en zonas fronterizas.

Dicho esto, la elección particular de dos figuras destacadas dentro de las Fuerzas Armadas como fueron el general Osiris Villegas y el almirante Isaac

⁸⁶ Este trabajo forma parte de la tesis de Maestría en Historia de quien escribe, titulada: “Entre la diplomacia parcial y la guerra total. Concepciones geopolíticas de militares argentinos en el marco del conflicto por el canal de Beagle y las islas Picton, Lennox y Nueva (1977-1979)”. La misma cuenta con la dirección del doctor Germán Soprano y la codirección del doctor Antonio Manna.

Rojas, se justifica, en primer lugar, por el hecho de que ambos estuvieron involucrados en momentos críticos del conflicto Beagle. El almirante Rojas, en el incidente del islote Snipe del año 1958, y el general Osiris Villegas, en el proceso de negociación iniciado tras la recepción del laudo arbitral entre Argentina y Chile en el año 1977⁸⁷. En segundo lugar, porque se trata de dos personalidades importantes cuya producción intelectual estuvo centrada en temáticas relacionadas con los conflictos limítrofes o con el aprovechamiento de los recursos naturales en zonas fronterizas, en las que desarrollan concepciones geopolíticas para justificar sus posiciones. Si bien existen algunas diferencias entre ellos, sostenemos que ambos forman parte de la corriente nacional-territorialista-irredentista. En este sentido, la asociación intelectual de Estanislao Zeballos y Vicente Quesada con Osiris Villegas e Isaac Rojas se torna evidente en los escritos que analizaremos⁸⁸.

⁸⁷ En enero de 1958, el gobierno chileno instaló una baliza ciega en el islote Snipe localizado en el canal de Beagle y cercano a la isla Picton. El almirante Isaac Francisco Rojas se encargó de reemplazar esta baliza chilena (ciega, sin luz) por una luminosa. Posteriormente, el gobierno chileno, al tomar conocimiento de tal situación, procedió de similar manera, e instaló nuevamente una baliza ciega. La decisión tomada por el canciller argentino Carlos Alberto Florit y el secretario de Marina, Adolfo Estévez fue ocupar el islote con un cuerpo de infantería de marina que se encargó de remover el artefacto chileno. Finalmente se llegó a la redacción de una Declaración Conjunta.

El 22 de julio de 1971 se suscribió el acuerdo para el arbitraje en la ciudad de Londres. En el Tratado de Solución de Controversias (1972), el árbitro británico aceptaba designar una Corte Arbitral para determinar el límite en el canal de Beagle y la potestad sobre las islas Picton, Lennox y Nueva e islotes adyacentes. La Corte de Arbitraje *ad hoc* estaría compuesta por cinco jueces de la Corte Internacional de Justicia, quienes formularían un informe que sería entregado a Su Majestad Británica, que decidiría aprobarlo o rechazarlo. La sentencia tendría carácter obligatorio e inapelable para cualquiera de los dos países involucrados (Lanús, 2000, p. 511; Sanchís Muñoz, 2010, p. 452). El 31 de diciembre de 1976 la Corte Arbitral emitió su decisión y estableció los términos del laudo el 18 de febrero de 1977. La reina Isabel II aceptó sin objeciones la decisión de la Corte Arbitral el 18 de abril de 1977 y el 2 de mayo del mismo año se produjo la notificación de ambos países, y se inició una serie de intercambios entre ellos, en los cuales estuvo involucrado el general Osiris Villegas.

⁸⁸ Ambos autores elaboraron sus teorías en el contexto del cambio de siglo (XIX-XX), momento en que las distintas unidades administrativas de Latinoamérica comienzan a consolidar sus fronteras nacionales y en el cual surge una serie de conflictos por la soberanía territorial. En el detenido análisis de las fuentes pertenecientes a estos reconocidos políticos y diplomáticos argentinos realizado para la tesis de Maestría citada, constaté que realizan

Asimismo, pretendemos matizar la propuesta de Bosoer (2005), que sostiene que dentro de las Fuerzas Armadas existen dos tendencias, una territorial-pretoriana y otra neodesarrollista. Básicamente plantea que dentro de la primera tendencia la cuestión de la seguridad nacional está asociada a la llamada guerra contrarrevolucionaria, las hipótesis de conflicto interno y externo y la adaptación del esquema institucional a una mayor participación militar en la conducción del Estado. La segunda, en tanto, más institucionalista, vincula el concepto de seguridad nacional a una estrategia de desarrollo económico y social y al aprovechamiento de los recursos naturales (p. 288). En este esquema, Rojas y Villegas se encontrarían dentro de la primera corriente, mientras que en la segunda estarían otras personalidades destacadas, como los generales Juan Enrique Guglielmelli y Carlos Rosas. No obstante, nuestra investigación señala que existe –al menos en el plano intelectual– una corriente nacional-territorialista-irredentista, que pone el acento en la importancia del territorio nacional como base para los diferentes proyectos, y que se encontraría por encima de las dos tendencias mencionadas. Las propuestas en cuanto a los métodos para dar solución a la situación de crisis –un elemento compartido dentro de la corriente nacional-territorialista-irredentista– fueron varias; por ejemplo, el énfasis en el desarrollo económico, tal como lo ha planteado el general Juan Enrique Guglielmelli (Di Renzo, 2020). Del mismo modo, dentro de la primera corriente no se opta necesariamente por las armas para la resolución de los conflictos limítrofes. Tal es el caso del almirante Isaac Rojas, que en el conflicto Beagle varió sus planteos a medida que la disputa fue *in crescendo*; o dentro de la segunda, cuando el general Guglielmelli deja abierta la posibilidad de que una guerra termine con los problemas existentes entre Argentina con Brasil y Chile, o bien su énfasis en la importancia de la conducción del actor militar en su proyecto (Di Renzo, 2020). Por lo tanto, aunque en ocasiones las dos tendencias aparecían enfrentadas, en el plano intelectual existían coincidencias en sus argumentos centrales, al igual que en las concepciones geopolíticas.

repetidas denuncias de “pérdidas territoriales”, producto del avance de los países vecinos, pero también de un accionar poco elogiable de la diplomacia argentina en cuestiones limítrofes, y plantean la necesidad de adoptar una postura más agresiva –en el caso de Estanislao Zeballos– y de irrenunciabilidad de la soberanía que nutrirá a la corriente que podemos denominar como nacional-territorialista.

Probablemente, las concepciones geopolíticas a las que adhieren estos militares se hallan condicionadas, por un lado, por la pertenencia a la corriente nacional-territorialista-irredentista, y por otro, por el contexto de la Guerra Fría desde el lugar que les tocó ocupar a la Argentina y al resto del Cono Sur dentro de las constelaciones de los diferentes Estados nacionales. En efecto, las innovaciones intelectuales de estos dos militares de carrera encuentran su explicación, más que en la creación de nuevas concepciones geopolíticas, en la adaptación del contexto histórico global a los conflictos territoriales y de aprovechamiento de los recursos naturales que posee el Estado argentino.

Dicho esto, la asociación que hallamos –analizada en profundidad en una investigación de mayor alcance (Di Renzo, 2018)– se basa en la pesquisa de la producción intelectual de dos figuras de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX: Estanislao Zeballos y Vicente Quesada, que por un lado contribuyeron directa o indirectamente a la creación de una imagen negativa del otro (Lacoste, 2003) –en este caso de Chile, y en particular de su política exterior –, y, por el otro, a la génesis del mito virreinal (Cavaleri, 2004). Estas consideraciones aportaron elementos a la hipótesis del destino inevitable de grandeza nacional (Escudé, 1984).

Cuando hacemos referencia al mito virreinal, estamos hablando de aquellas elaboraciones intelectuales que se apropian del imaginario histórico y político y confluyen hacia la consideración de un pasado de grandeza argentina, cargado de nostalgia e imperfecciones, proveniente de la etapa inmediatamente anterior a la revolución de 1810. En este sentido, las obras de Vicente Quesada aportan hipótesis basadas en supuestos teóricos que serán reiterados en la posteridad⁸⁹. Asimismo, tales construcciones se encontraban, en ocasiones, nutridas de concepciones geopolíticas, como en el caso de Estanislao Zeballos⁹⁰. De este modo se evidencia cómo a través de

⁸⁹ Las obras de Vicente Quesada con las que hemos trabajado son: *La provincia de Corrientes* (1857); *La Patagonia y las tierras australes del continente americano* (1878); *Virreinato de Río de la Plata* (1776-1810), *Apuntamientos crítico-históricos básicos para servir en la cuestión de límites entre la República Argentina y Chile* (1881); (Víctor Gálvez) *Memorias de un viejo* (1888); *Historia Colonial Argentina*, (1915).

⁹⁰ Las fuentes seleccionadas de Estanislao Zeballos son los artículos de su autoría publicados en la *Revista de Derecho, Historia y Letras* entre los años 1898 y 1921, y la reconocida obra *La conquista de quince mil leguas*, del año 1878. Para una descripción detallada de cada una de ellas, véase Di Renzo (2018).

las repetidas denuncias de pérdidas territoriales –producto tanto del avance de los países vecinos como de un accionar poco elogiabile de la diplomacia argentina en cuestiones limítrofes–, se plantea la necesidad de una postura más agresiva y de irrenunciabilidad de la soberanía que alimentará a la corriente que podemos denominar nacional-territorialista (Di Renzo, 2018). Por otra parte, el análisis en profundidad de las producciones intelectuales de ambos autores (que excede a este trabajo) nos permitirá tener una visión más cercana sobre la inexistencia de uniformidades en torno a la cuestión limítrofe Argentina-Chile; pues, si bien ambos realizan similares “denuncias” y mantienen aspiraciones de grandeza nacional, se distancian en relación con el empleo de la fuerza.

A continuación, presentamos el análisis de la producción intelectual de los dos militares de carrera seleccionados, Osiris Villegas e Isaac Rojas, en la búsqueda de aquellas concepciones geopolíticas que gravitaron en las décadas de 1960 y 1970.

Las concepciones geopolíticas del almirante Isaac Rojas

El almirante Isaac Rojas ha quedado signado en la historia argentina por ser uno de los responsables, junto al teniente general Eduardo Lonardi, del golpe de Estado del año 1955 (autodenominado “Revolución Libertadora”) que lo situó como vicepresidente de facto entre el 21 de septiembre de 1955 y el 1 de mayo de 1958⁹¹. En lo que respecta a su labor como funcionario en el período previo al golpe del año 1955, destacamos que se desempeñó como agregado naval en las embajadas de Brasil y Uruguay (1950-1952), en donde tuvo contacto con el general Aramburu, también destinado como agregado militar en Río de Janeiro y como edecán naval del presidente de Chile, general Ibáñez del Campo, en su visita a la Argentina durante el mes de julio del año 1953⁹².

Posteriormente participó del intento de golpe de Estado fallido del año 1963, autodenominado “Revolución del 2 de abril”, contra el presidente José

⁹¹ Posteriormente sostendrá que “La revolución del 16 de septiembre de 1955 no fue un golpe de Estado... Fue una revolución a la que teníamos que apelar como derecho para terminar con un régimen de oprobio” (Isaac Rojas, en González Crespo, 1993, p. 18).

⁹² Véase la cronología biográfica de Isaac Rojas en http://www.mindef.gov.ar/archivosAbiertos/downloads/fondoRojas/7_fifr_bibliografia_cronologica11112014.pdf. Consultado en línea: 18/3/2018.

María Guido; fue apresado por la policía el 6 de abril de ese año, enviado a la isla Martín García y luego liberado. En lo que respecta a su producción intelectual, hallamos su primera obra, *Intereses argentinos en la Cuenca del Plata*, en el año 1969⁹³.

Intereses argentinos en la cuenca del Plata (1969). La denuncia del expansionismo brasileño

En un reciente artículo (Di Renzo, 2020) planteamos la hipótesis de que la geopolítica ofreció –desde sus diferentes vertientes interpretativas– una amplia gama de concepciones que permearon durante el recorte temporal seleccionado, a una gran parte de las producciones intelectuales argentinas ligadas al análisis de los conflictos limítrofes pendientes, al aprovechamiento de los recursos en las zonas fronterizas y a otros temas afines. Tales concepciones giraron en torno al aparente expansionismo territorial de los países vecinos, la necesidad de afianzar el Estado en zonas fronterizas, la historia (equivoca) de la política exterior, el factor poblacional, la relación entre extensión del territorio y fortaleza de la nación, la proyección y posicionamiento en el esquema sudamericano por parte de Argentina en calidad de potencia, entre otras⁹⁴. En este sentido, se hace evidente tal hipótesis en la producción intelectual de Isaac Rojas (y de Osiris Villegas), ya que la geopolítica aparece como eje vertebrador de sus trabajos.

En consonancia con lo anterior, las décadas de 1960 y 1970 fueron el

⁹³ En realidad, esta primera aparición en formato de libro es, en principio, una compilación de dos colaboraciones de Isaac Rojas en el diario *La Prensa*, del 4 de agosto de 1968, titulada “Hay que evitar la asfixia de los puertos del Paraná”; y en *La Nación*, bajo el título “Cuenca del Plata. Aspectos no resueltos que causan inquietud”, del 5 y 7 de septiembre de 1968. Asimismo, el tercer capítulo del libro (los dos nombrados fueron los primeros), se realizó sobre la base de una conferencia pronunciada el 4 de octubre de 1968 en el Instituto de Conferencias de *La Prensa*, el día 4 de octubre de 1968.

⁹⁴ Nuestro trabajo se encuentra en sintonía con aquellos que consideran que la geopolítica servía de caja de herramientas para líderes (militares) que pensaban en sus términos, pues proveía explicaciones sobre un adecuado desarrollo nacional, integración territorial y sobre las relaciones con los países vecinos (Fornillo, 2015). Deciancio (2017) sostiene que “durante la última dictadura civil-militar en Argentina, la geopolítica se convirtió en una caja de herramientas que proveyó una explicación consistente sobre los esquemas de desarrollo nacional, integración territorial, las relaciones con sus vecinos y el mundo” (p. 200).

escenario de diversos enfrentamientos diplomáticos y de intercambios de posicionamientos entre Argentina con Brasil y Chile por la explotación de recursos en zonas fronterizas o por cuestiones limítrofes pendientes. En particular, la problemática entre Argentina y Brasil en el período citado fue la explotación de los recursos hídricos en la cuenca del Plata⁹⁵. Nuestro autor no se hallaba exento de la influencia del clima de enfrentamiento reinante entre ambos países y su producción intelectual da cuenta de ello, ya que en el año 1969 se publicó su obra *Intereses argentinos en la Cuenca del Plata*.

En la misma introducción de *Intereses...* se puede vislumbrar una serie de lineamientos coincidentes con la corriente nacional-territorialista-irredentista que encuentra en la producción de Estanislao Zeballos una referencia. Tomando por ejemplo las obras hidroeléctricas que estaba realizando el gobierno de Brasil sobre el río Paraná, Rojas evalúa posibles efectos adversos de las mismas:

Así planteadas las cosas, importantísimos intereses argentinos vendrían a quedar sometidos, unos directa y otros indirectamente, a una especie de “curatela” ejercida por una potencia extranjera, quedado vulnerada, por lo tanto, la soberanía nacional (Rojas, 1969, p. 7).

Según las concepciones de Rojas, cada acción de los países vecinos afectaría el normal desarrollo de la Argentina, sobre todo en materia de aprovechamiento de recursos en zonas fronterizas. En este caso, Brasil aparece como un claro adversario en el ámbito regional, que atenta contra el desarrollo de las capacidades argentinas. Para justificar su posición, apela a los antecedentes jurídicos de procedimientos en torno a la explotación de los recursos en la cuenca del Plata, en particular a un dictamen firmado el 23 de julio de 1932 donde se establece que es necesario un acuerdo previo entre los estados ribereños afectados. En sintonía con esto último, insta en su prosa a los otros países que podrían ver perjudicados sus propios intereses nacionales: Bolivia, Uruguay y Paraguay. Su denuncia frente al “avance” del Brasil es acompañada por la alusión a la tranquilidad: “silencios de la nación argentina” (Rojas, 1969, p. 17); argumentos similares utilizaban Zeballos y

⁹⁵ El conflicto tiene inicio con la firma del Acta de Yguazú entre Brasil y Paraguay del año 1966. En el mismo se plantea el proyecto de construir una usina binacional.

Quesada. En consonancia con estos intelectuales –más con el primero que con el segundo– expone que tales acciones llevadas a cabo por aquel país, “crean el peligro potencial de un manejo discrecional de los caudales, y, en consecuencia, entrañan para nosotros un avance sobre nuestros derechos, además de una amenaza real que se impone neutralizar con urgencia y energía” (Rojas, 1969, p. 25). Sostiene que: “Fatalmente la inmovilidad argentina va acompañada por una declinación de nuestro prestigio y por una creciente amenaza para nuestras aspiraciones e intereses nacionales (...) Nuestra reacción no puede esperar más” (Rojas, 1969, p. 26). Su juicio se asemeja a los postulados de Vicente Quesada al otorgarle centralidad a la Cancillería en el proceso de negociaciones bilaterales, siempre sujetos a los intereses nacionales que involucran directamente a la voluntad del pueblo argentino. No obstante, su visión acerca del rol que Argentina estaba destinada a cumplir en el contexto internacional lo acerca notablemente a Estanislao Zeballos, aunque con una perspectiva que lo asocia más a las nociones de potencia regional –propia de las décadas de 1960 y 1970– que a las de potencia mundial⁹⁶.

También su diagnóstico de atraso, demora en obras importantes de energía y el desaprovechamiento de recursos –tal como lo expone en el tercer capítulo– lo aproximan a los intelectuales de fines del siglo XIX y principios del siglo XX⁹⁷. Precisamente, es este período de cambio de siglo el momento en el que Rojas ve un proyecto nacional completo, con miras hacia el futuro:

⁹⁶ Siguiendo los planteamientos teóricos de Hoolbrad (1984), entendemos como potencias regionales a aquellos Estados cuyas aspiraciones son proclives a establecerlos como enclaves estratégicos dentro de la región en la cual están inmersos. Cabe destacar que estos Estados tienen como prioridad desarrollar estrategias destinadas a solucionar problemas regionales, de integración o de vinculación, con la aspiración de convertirse en una suerte de mediadores entre las grandes potencias (EE. UU.-URSS) y los Estados regionales. Al mismo tiempo, estos Estados conciben la posibilidad de transformarse en potencias regionales-mundiales o en potencias medias. Este autor hace un recorrido histórico del término y describe a las potencias medias como “aquellos Estados que tienen una posición intermedia”, es decir, que son más fuertes que los Estados más pequeños, pero están en desventaja con respecto a las superpotencias.

⁹⁷ Rojas hace referencia a las obras del Chocón Cerros Colorados, Salto Grande y Yacyretá-Apipé, como la “trilogía del agua”, que podrían traer al país “incalculables beneficios” (Rojas, 1969, p. 38). Asimismo, alude a la Central Hidroeléctrica de Acaray (Paraguay) y los canales del Bermejo, como potencialidades desperdiciadas que retrasan la proyección argentina.

En un país rico, en crecimiento, con inmensas y visibles posibilidades, resulta un contrasentido no atender a las previsible necesidades de un mercado interno de consumo en expansión. Opuesta fue la visión y la dinámica de los grandes estadistas del pasado fin de siglo, menos aferrados al laboratorio, pero con más clara conciencia de las exigencias del progreso nacional (Rojas, 1969, p. 51).

Asimismo, se asemeja a aquellos intelectuales incluso en la convicción de que Brasil sí posee un plan integrador que contempla todas las posibilidades de crecimiento, y en especial en la creencia de que el mismo se basa en el expansionismo:

Los hechos se han encargado de demostrar la tenaz continuidad de una política expansionista (...) que reconoce sus orígenes en el formidable avance hacia el oeste y hacia el sud, realizado por las “bandeiras” paulistas a partir de las últimas décadas del siglo XVI (Rojas, 1969, p. 55).

Probablemente, Rojas basaba sus apreciaciones acerca de la política exterior brasileña en la doctrina geopolítica de los intelectuales militares Lysias Rodrigues y Golbery da Couto e Silva⁹⁸. Las divisiones internas, las diferencias en torno a los intereses nacionales, el acceso a determinados créditos provenientes del exterior destinados a financiar la industria, son puntos que en el Brasil no encuentran oposiciones, sino univocidad y, por lo tanto, marcan la diferencia con la Argentina, en donde no existe una política lúcida y coherente⁹⁹. Esta visión, cargada de comparaciones que intentan realizar un contrapunto para evidenciar cuánto ha perdido la Argentina en detrimento del Brasil, no es novedosa, como tampoco lo es la necesidad

⁹⁸ Lysias A. Rodrigues (1896-1957) fue un militar de carrera dentro de la Fuerza Aérea brasileña, especialista en geopolítica. Al respecto véanse Meira Mattos (1969) y Miyamoto (1981).

Principal ideólogo de la dictadura militar brasileña (1964-1984), Golbery do Couto e Silva desarrolló la estrategia de ocupación territorial del interior de Brasil, como tarea de seguridad para garantizar el control estatal sobre el territorio nacional basado en su doctrina geopolítica. Participó en varios gobiernos de la dictadura militar, que incluyen a Castelo Branco (1964-1966), Ernesto Geisel (1974-1979) y, finalmente, João Figueiredo (1979-1985). Al respecto véanse Fernandes (2009) y Da Luz (2015).

⁹⁹ La imagen integral que se brinda acerca de la política exterior de Brasil debe problematizarse. En futuras investigaciones volveremos sobre este punto.

imperiosa de detener el avance constante de los países vecinos. En este caso, al menos, Rojas no hace un llamado a la defensa de los intereses nacionales por medio de las armas; pero sí una convocatoria a la reflexión, con cierta tendencia a generar indignación, pero con miras al futuro de grandeza que otorga poco espacio –cuando no nulo– al crecimiento territorial de los países vecinos, ya que no se condice con el devenir inevitable de la Argentina. Al respecto, sostiene que:

El vacío que vamos dejando alrededor nuestro será llenado, no tengamos duda, por naciones mejor preparadas para el avance, más dinámicas, con mayor conciencia de su destino. Las necesidades masivas de adentro y de afuera, pueden llamar a nuestras puertas. Debemos adelantarnos, comprenderlas y tender la mano aquí, y por encima de nuestras fronteras (...) La función que nos toca a los argentinos está signada por un mandato histórico, herencia intransferible, y por la natural gravitación que nos otorgan los bienes de nuestra tierra y la cultura y aptitudes de nuestro pueblo (...) (Rojas, 1969, p. 85).

En suma, vemos cómo la recurrencia a los antecedentes jurídicos e históricos como medios para sustentar su posición, como también la denuncia de una potencia mayor que avanza sobre el territorio nacional –afectando, por ende, la soberanía directamente asociada a ella debido a la estrecha relación existente entre ambas– y el imperativo de un accionar acorde a las necesidades del momento, conforman las estrategias utilizadas por Isaac Rojas en consonancia con el grupo nacional-territorialista-irredentista, sin proponer argumentos o artilugios legales novedosos. La conclusión que se desprende sustenta lo que hemos propuesto acerca de que Estanislao Zeballos y Vicente Quesada son dos de los principales creadores de tal corriente, y parte de su producción intelectual, pionera en lo que respecta a la integridad territorial teniendo en cuenta las relaciones con los países vecinos, sus intereses nacionales y la influencia de las potencias extranjeras en la región. De ello resulta la construcción –consciente o inconsciente– de un enemigo, que se materializa en los distintos peligros que representa en este caso Brasil. Estas concepciones se verán reforzadas años más tarde, cuando se publique

La ofensiva geopolítica brasileña en la Cuenca del Plata (1979)¹⁰⁰.

¹⁰⁰ Esta obra, resultado de las diferencias existentes en torno a la construcción de las represas de Yacretá-Apipé y de Corpus-Itaipú, ambas sobre la cuenca del Plata,

En suma, Brasil es percibido como un potencial enemigo, algo poco novedoso pero que refuerza la imagen del otro en el proceso de toma de decisiones en materia de política exterior, ya que las respectivas cancillerías definieron las políticas bilaterales a partir de criterios geopolíticos y de teorías de equilibrio de poder y balance militar en América del Sur (De la Balze, 1995, p. 77)¹⁰¹.

Dada las concepciones geopolíticas de Isaac Rojas, en el período que trabajamos, Brasil no sería el único país que aparece como una amenaza a la integridad territorial argentina, sino que en el ámbito regional, Chile se presenta como el otro factor de peligro. En lo que sigue analizaremos, entonces, sus concepciones acerca de la política exterior chilena y cuál debería ser la adecuada actitud argentina.

La Argentina en el Beagle y el Atlántico Sur (1978)

Las relaciones entre Argentina y Chile sufrieron un notable deterioro entre 1977 y 1979. Precisamente entre el año 1977, fecha de recepción del laudo arbitral (rechazado por el gobierno de facto argentino) y la firma del Acta de Montevideo en el año 1979, existieron tanto expresiones de convivencia pacífica entre Argentina y Chile (las reuniones entre representantes oficiales) como de violencia (ejercicios de desembarco y de defensa hacia ambos lados de la frontera, por ejemplo). En ese lapso se osciló entre una diplomacia parcial –puesto que la representación exterior argentina no se encontraba unificada y confrontaban distintas posturas– y la guerra total, ya que las tres Fuerzas Armadas argentinas –Ejército, Armada y Fuerza Aérea– estaban en condiciones efectivas de dar inicio a las hostilidades. Asimismo, las producciones de especialistas civiles (académicos, políticos y diplomáticos) y militares sobre la temática tuvieron un rol central en la construcción del conflicto, puesto que las tesis y los conceptos asociados a ellas fueron

contiene algunos elementos ya presentes en la que hemos trabajado y otros con los que va a profundizar su posición. Nos encontramos frente a un texto que combina la importante variante geopolítica del control del agua, con denuncias directas a la política regional de Brasil y en segundo lugar de Paraguay, el tercer país involucrado en las construcciones previstas sobre el río Paraná. Asimismo, establece una continuidad histórica entre la etapa previa a la formación del estado nacional brasileño hasta la actualidad, partiendo de las mismas concepciones de la relación territorial Virreinato del Río de la Plata- Nación argentina.

¹⁰¹ Para un análisis geopolítico y de equilibrio de poder y balance militar en América del Sur, véanse Jarvis (1976) y Herrero de Castro (2006).

utilizados como fundamento para el accionar de los distintos actores sociales involucrados, especialmente de aquellos que apostaban a la salida armada (Di Renzo, 2018).

En consonancia con esta hipótesis, en el año 1978 va a aparecer una obra compilada por Isaac Rojas titulada *La Argentina en el Beagle y Atlántico Sur*. La misma, cuya portada es un claro reflejo de su contenido, es el resultado de una serie de artículos, comentarios y conferencias que tuvieron lugar en las Jornadas del Beagle y Atlántico Sur, del año 1977. En la imagen 1 podemos observar banderas argentinas en las islas en disputa.



Imagen 1. Tapa del libro *La Argentina en el Beagle y Atlántico Sur*

En el prefacio Rojas expone los lineamientos generales de sus concepciones geopolíticas. En principio, su noción de frontera se acerca a aquella que dominaba en el ámbito de la geografía que tuvo un claro desarrollo durante la última dictadura cívico militar argentina (Cicalese, 2007; Rodríguez, 2015). Parte de la concepción de que la Argentina es una nación pacífica, heredera natural del territorio que abarcaba el virreinato del Río de la Plata, y todo su fundamento teórico gira en torno a tales cuestiones. Entonces, para este representante de la corriente nacional-territorialista-irredentista, en el proceso de formación de los diferentes Estados nacionales tras la ruptura del pacto colonial, estos no serían más que pérdidas para la Argentina, con lo que abona al mito virreinal, aquel presentado por Vicente Quesada:

Heredera del vastísimo territorio que comprendía el Virreinato del Río de la Plata, cuya extensión sobrepasaba los cinco millones de kilómetros cuadrados, hoy está reducida a un sector continental que no llega a tres millones, gracias a las sucesivas mutilaciones que ha sufrido por obra de los países vecinos, por obra de nuestros hermanos (Rojas, 1978, p. 1).

En lo que respecta al sistema de arbitraje como medio de solución de conflictos limítrofes, Rojas se manifiesta en contra, ya que, en su perspectiva, los arbitrajes han sido históricamente desfavorables para la Argentina. La concepción de mutilación territorial acompaña esta hipótesis¹⁰². El laudo del año 1977 era un reflejo de tal situación, y por lo tanto se lo debía desestimar por completo. No obstante, su justificación no se detiene allí, sino que avanza sobre el gobierno que aceptó tal mecanismo jurídico en el año 1971. Califica al mismo, correctamente, como un gobierno de facto, responsable del dañino compromiso arbitral, que “el actual Gobierno Nacional ha reparado (...) mediante la histórica Declaración de Nulidad del laudo arbitral (...)” (Rojas 1978, p. 6). Al respecto, Rojas no formula ninguna salvedad en cuanto a que el gobierno del autodenominado “Proceso de reorganización nacional” fuera también un gobierno de facto. Es así como el centro de los ataques del almirante es la República de Chile y el mismo general Pinochet. La consideración de que Chile es un país expansionista desde su formación es una de las ideas que se repiten en su prosa.

Las concepciones geopolíticas expuestas por el almirante Rojas son acompañadas al final de la obra por un conjunto de láminas que tienen la función de justificar su posición. Las mismas ponen de manifiesto, en consonancia con la corriente nacional-territorialista-irredentista, el proceso de mutilación nacional que sufrió la Argentina desde finales del siglo XVIII (mito virreinal), así como el constante avance expansionista chileno sobre la región austral y su perspectiva de futuro tendiente a convertirse en

¹⁰² El mismo concepto de “mutilar” encierra una especificidad en sí mismo. Según el diccionario de la Real Academia Española, mutilar significa cercenar una parte del cuerpo, y más particularmente, del cuerpo viviente. Y también puede definirse como cortar o quitar una parte o porción de algo que de suyo debiera tenerlo. Este último elemento (que debiera tenerlo) está presente tanto en los escritos de Rojas como de Villegas, y tiene un componente de nostalgia que los acerca a las hipótesis de Zeballos y de Quesada.

una potencia bioceánica. Ambas cuestiones, abordadas con explicaciones históricas, no dan espacio a divergencias y se postulan como verdades absolutas.

En suma, tras el análisis de los trabajos compilados en la obra y de los expositores, destacamos que los mismos eran figuras importantes en los campos en los que se desenvolvían, doce de ellos civiles (70,58 %) y cinco de formación militar, incluido Rojas (29,42 %). Asimismo, buena parte de ellos firmó en la declaración inicial del Movimiento por impunidad del laudo arbitral del Beagle (64,70 %) del 2 de diciembre de 1977¹⁰³. De igual manera, un grupo de los expositores había cumplido funciones vinculadas a las relaciones exteriores (47,05 %) y poseían, en el momento de la edición del libro mencionado, obras o publicaciones en prensa sobre el conflicto Beagle o la región sudamericana (58,82 %).

Ambas obras, *Intereses...* y *La Argentina...*, guardan similitudes tales como el uso de concepciones geopolíticas en sus planteos, en las que se evidencian denuncias frente al expansionismo territorial de los países vecinos; la historia (equívoca) de la política exterior y la necesidad de un cambio en la conducción; la relación entre extensión del territorio y fortaleza de la nación; la proyección y posicionamiento en el esquema sudamericano de Argentina en calidad de potencia, entre otras. Estos elementos que se encuentran ya presentes en los escritos de Vicente Quesada y de Estanislao Zeballos, se encumbran dentro de la corriente nacional-territorialista-irredentista, en consonancia con otros militares y civiles cuyas producciones intelectuales se centraron en los conflictos limítrofes o por el aprovechamiento de los recursos naturales de Argentina con Brasil y con Chile. Sin embargo, no todos los escritos alcanzaban la repercusión de las obras de Isaac Rojas o de Osiris Villegas, en gran parte debida a la importancia que ambos tenían dentro de las Fuerzas Armadas.

El general Osiris Villegas: de la cooperación latinoamericana al enfrentamiento con Chile

En la memoria de la sociedad argentina contemporánea, la figura del general Osiris Villegas quedó asociada a la defensa ante el Consejo Supremo

¹⁰³ Formaban parte del Movimiento citado Isaac Rojas, José Campobassi, Ernesto Fitte, Bernardo Rodríguez, Julio Irazusta, Medardo Gallardo Valdez, Ovidio José Salinas, Arturo Medrano, Alberto Marini, Ernesto Sanmartino, Domingo Sabaté Lichtschein y Norberto Fano. Todos ellos participaron de la obra compilada por Isaac Rojas

de las Fuerzas Armadas del general Luciano Benjamín Menéndez por su actuación durante la Guerra de Malvinas. No obstante, su desempeño en el plano militar, político e intelectual exige un análisis más detenido.

En principio, debemos considerar que tuvo participación en el golpe de Estado de 1955 que derrocó al presidente Juan Domingo Perón, aunque con menos intervención que el almirante Rojas. También fue interventor interino en la provincia de Neuquén entre los meses de abril y junio de 1962. Luego de esta intervención, formó parte del gobierno de José María Guido, que sufrió un intento de derrocamiento fallido del que participara el almirante Rojas. Se desempeñó entonces como ministro del Interior, nombrado por Juan Carlos Onganía (que pertenecía al bando “azul” dentro del Ejército argentino). Posteriormente el presidente Arturo Illia lo nombró jefe del Estado Mayor del Ejército y años más tarde participó del golpe de Estado contra este, golpe que fue encabezado, justamente, por Juan Carlos Onganía, y que derivó en la instauración de la dictadura civil-militar autodenominada “Revolución Argentina”. En los primeros años de ese gobierno de facto asumió la dirección del Consejo Nacional de Seguridad (Conase)¹⁰⁴.

En lo que respecta a su contribución intelectual dentro de las Fuerzas Armadas, sus trabajos se centraron, en primer término, en la teorización sobre la seguridad nacional y el “peligro comunista”; en segundo lugar, en cuestiones ligadas a la geopolítica del Cono Sur, y particularmente en la década de 1970, sobre el conflicto Beagle (Alonso, 2018). Para Buchrucker (2007), los escritos de Villegas incluyen fobias antimodernas y antidemocráticas en lo que respecta a su “programa heterogéneo” para la Argentina (p. 46). Como veremos, su programa apuntaba más allá de estos rasgos y se enlazaba con uno mayor, que tenía como marco general una propuesta geopolítica que se vinculaba con aquellas desarrolladas en la Alemania de entreguerras, cuyo exponente era el general Haushofer¹⁰⁵.

¹⁰⁴ En cuanto a su desempeño en puestos ligados a la política exterior argentina, fue miembro de la misión argentina en el Paraguay entre los años 1955 y 1956 y cumplió funciones como embajador argentino en Brasil entre 1969 y 1973, momentos en los cuales existían disputas en torno al aprovechamiento hídrico de la cuenca del Plata. Finalmente, en el período 1977-1979, formó parte de misiones diplomáticas-militares entre Argentina y Chile.

¹⁰⁵ Karl Haushofer nació en Múnich, Alemania, en el año 1869 y en 1887 ingresó

Acerca de la seguridad nacional y el comunismo

En este apartado identificaremos aquellos elementos de relevancia que nos permitan asociar criterios referidos al diseño de la pretendida política hacia el interior de la Argentina con la posición respecto de los conflictos exteriores.

En su obra *Políticas y estrategias para el desarrollo y la seguridad nacional* (1969), cuyo prólogo está a cargo de Benjamín Rattenbach, Villegas intenta brindar un panorama general acerca de los “problemas” existentes en torno a la seguridad nacional y al desarrollo argentino¹⁰⁶. A lo largo de este libro, Villegas realiza una síntesis analítica entre la noción de interés nacional y seguridad que engloba a todo el resto del estudio. Considera al interés nacional como:

Las necesidades de existencia y las aspiraciones de la sociedad argentina, debido a las características del ámbito geográfico en que vive y de su cultura, que conforman su estilo de vida, adquieren, como bien común, una singularidad respecto a otras sociedades que, por serle, propia, signamos como el interés nacional (Villegas, 1969, p. 54).

Sin embargo, no debemos obviar el hecho de que su conceptualización acerca del interés nacional comparte algunos elementos con los postulados de Hans Morgenthau, proveniente de la corriente realista de las relaciones internacionales¹⁰⁷. Así, para Villegas, el interés nacional “tiene su punto de partida

al ejército bávaro. Luego de participar en la Primera Guerra Mundial, escribió su tesis doctoral: “Las líneas directrices de la evolución geográfica del imperio japonés 1854-1919”. Posteriormente, se desempeñó como profesor en el Instituto de Geografía de la Universidad de Múnich y fue el director de la revista *Cuadernos de Geopolítica*, hasta el año 1934. Sobre su figura véase Cairo (2013).

¹⁰⁶ Benjamín Rattenbach (1898-1984) fue un militar argentino, conocido por el informe que lleva su apellido (Informe Rattenbach), en cual se realiza un análisis sobre el desempeño de las Fuerzas Armadas en ocasión de la Guerra de Malvinas (1982).

¹⁰⁷ Hans Morgenthau señala, a grandes rasgos, que el interés nacional debe actuar como el elemento fundamental de la política exterior de los Estados. En este sentido, tal noción está ligada al concepto de supervivencia de cada Estado en un escenario mundial, potencialmente hostil, en donde la tarea de preservación de la seguridad le compete directamente al Estado. Asimismo, en las relaciones internacionales, el concepto de interés nacional ha permeado gran parte de los estudios, sobre todo los posteriores a la Segunda Guerra Mundial, y

en la tarea de preservar a la Nación de presiones que afecten a sus elementos básicos y evoluciona en la proyección del Estado al sistema internacional del futuro (...)" (Villegas, 1969, p. 57). Una vez que deja en claro estos lineamientos, formula la idea de que Argentina se encuentra atrasada en múltiples aspectos que le impedirían su posicionamiento en el sistema internacional.

Tampoco podemos obviar que, contemporáneamente, en Latinoamérica se venían desarrollando una serie de teorías basadas en los estudios de los casos nacionales desde una perspectiva periférica, motivados por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) y su respuesta regional, expresada en la escuela de la dependencia. Si bien el objetivo de tal organización era dar respuestas frente al deterioro de las economías latinoamericanas producto del comercio internacional desfavorable, surgieron en las décadas siguientes una serie de planteos teóricos que se encuadraban, en líneas generales, en la necesidad de cambio de rumbo y de accionar inmediato¹⁰⁸. Como señalan Cicerchia y Llanos (2017), en América Latina tuvieron peso las teorías económicas basadas en la modernización de la economía, tales como el desarrollismo, y dentro del período de posguerra hasta mediados de los 70 existió un importante crecimiento económico y de los mercados internos.

En este sentido, los escritos de Villegas no son una excepción en el ámbito intelectual, pero el general deposita su confianza en la dictadura civil-militar de la llamada Revolución Argentina, que debería accionar en pos de consolidar el interés nacional mediante la creación y fomento de una serie de políticas y estrategias tendientes a lograr el desarrollo necesario para posicionar a la Argentina como una potencia emergente, dentro del contexto bipolar. Para ello, manifiesta la necesidad de que exista una política que favorezca al desarrollo de los "intereses vitales" de la Nación, que podemos resumir en la explotación de los recursos naturales desde una perspectiva que incorpore a las diferentes economías regionales, las industrias básicas y la infraestructura, todo bajo el esfuerzo mancomunado del sector público y el sector privado. En esta línea es

constituyó uno de los principales elementos del acervo de la corriente teórica realista clásica (Deciancio, 2017, p. 186).

¹⁰⁸ Alejandro Simonoff (2012) destaca que, a la par de estos planteos, surgen las teorías de la autonomía de Helio Jaguaribe y de Juan Carlos Puig.

que Villegas piensa en una lógica binaria de desarrollo-seguridad, en la que ambos elementos comprenden el mismo propósito de situar a la Argentina desde una posición de ventaja frente al escenario mundial. De hecho, cada uno de los elementos que componen el desarrollo económico –la industria, la ciencia y la tecnología, la política energética (nuclear e hídrica) y la política de frontera, entre otras – contiene en su propio devenir una estrecha relación particular con uno o más aspectos ligados a la seguridad nacional. A su vez, este compendio de “valores materiales” en conjunto con los “valores espirituales” conformarían el potencial nacional que, movilizado, se constituye en potencial de guerra. En este sentido el general Juan Enrique Guglielmelli elabora una doctrina basada en sus concepciones geopolíticas, destinada al desarrollo económico argentino (Di Renzo, 2020). Ambas doctrinas, la de Villegas y la de Guglielmelli, acabarán transformando el concepto de seguridad al vincularlo con el de desarrollo (Cisneros y Escudé, 1998).

Otro de los elementos que lo acercan a los postulados de Morgenthau es su concepción de las fronteras nacionales. Para el general argentino, representante de la corriente nacional-territorialista-irredentista, el territorio nacional tiene un peso central en sus producciones, que presenta con cierto detenimiento en esta obra y que se consolidará como eje en sus trabajos posteriores¹⁰⁹.

Si bien la noción de mutilación territorial, fundada en el mito virreinal, no es el tema central en esta obra, en los anexos XI a-1 y XI a-2 se evidencia su postura, que no desentona con la corriente de la cual forma parte y a la que contribuirá más adelante con sus obras ligadas a la geopolítica y a la cuestión Beagle (Villegas, 1969, pp.274- 275), tal como se reproduce en la imagen 2.

¹⁰⁹ En esta ocasión, y refiriéndose específicamente a la región patagónica, sostiene que: “La mejor forma y la más eficaz para delimitar nuestra frontera, es la fuerza positiva del quehacer humano, que dé evidencia de que estamos en territorio argentino, y esa fuerza o elemento no puede ser otra que la población argentina con todo el apoyo privado y del Estado” (Villegas, 1969, p. 111).

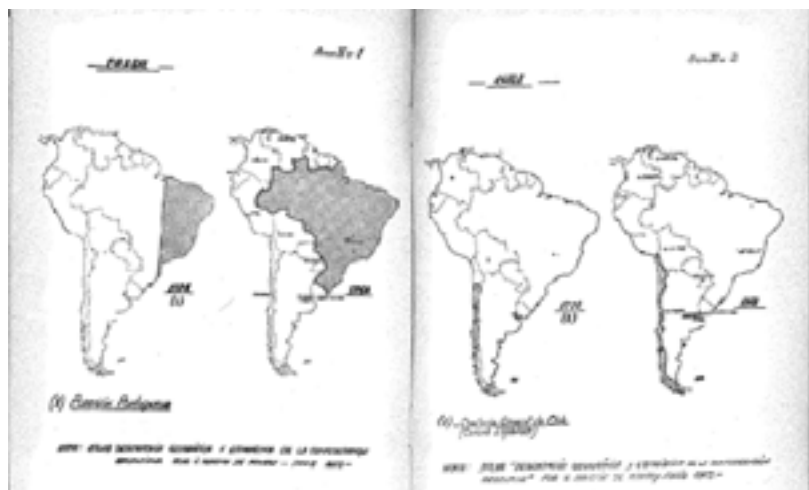


Imagen 2. Representación de la concepción geopolítica de la “mutilación territorial” de la Argentina según Osiris Villegas (1969)

La nostalgia por un pasado de grandeza asociado a la extensión territorial, y la necesidad de comprender la posición geopolítica desfavorable de Argentina en el concierto de naciones de las décadas de 1960 y 1970, le permiten a Villegas plantear su propuesta de un cambio que aparece como necesario, y, en ocasiones, como un imperativo que se debe cumplir con suma urgencia. Dicho de otro modo, se parte de una situación de crisis y se tiene como referencia territorial la etapa virreinal asociada a una nación que se encuentra en peligro de seguir siendo cercenada por el accionar vecinal y por la conducción equívoca de la política exterior argentina. Esta última tiene como constante, desde el siglo XIX, el desconocimiento de la importancia geopolítica de los recursos naturales en zonas fronterizas y de otras concepciones claves que hacen de la defensa nacional un elemento de vulnerabilidad. Como veremos a continuación, estas concepciones son retomadas en el texto *Tiempo Geopolítico Argentino*.

Tiempo Geopolítico Argentino (1975)

En esta obra, publicada en el año 1975, parte de la idea de que la Nación Argentina transitó por un ciclo histórico desde 1810 hasta el momento en

el cual escribe. Con un claro sentido evolutivo, sostiene que tal ciclo se encuentra inacabado, pues se logró sucesivamente, por el esfuerzo del pueblo y de las Fuerzas Armadas, la independencia política (1810/1816), la organización jurídica (1853), la soberanía popular (1912, Ley Sáenz Peña) y la justicia social (1943); pero restaría, entonces, la necesaria independencia económica. Así, las concepciones que desarrolla en esta obra, si bien parten del análisis del devenir histórico, también contemplan un plan de acción a futuro. Es decir, en un principio, la obra parte del diagnóstico de “amputaciones” territoriales, propio de la corriente nacional territorialista-irredentista, en donde la nostalgia por la grandeza territorial virreinal –como lo presentaba Vicente Quesada – es central. Posteriormente señalará una serie de elementos necesarios para llevar a cabo el “destino manifiesto” de la Argentina en la región sudamericana y en el mundo, planteo que lo asemeja, al menos intelectualmente, a los escritos de Estanislao Zeballos. En este relato incorpora otra noción temporal, “la hora del tiempo límite”, que representaría el presente desde el cual escribe.

En el capítulo “El Sentido de la historia”, Villegas presenta una explicación del atraso argentino y latinoamericano en cuanto al progreso económico. Este respondería a un plan pertrechado por los “intereses europeos”, que desde el inicio del siglo XIX impulsaron la parcelación de las naciones americanas bajo el lema “dividir para reinar”. El propósito de tales acciones no sería otro que impedir el desarrollo nacional y regional en Latinoamérica con el fin de fortalecer una cadena de dependencia que encontraba el primer eslabón en Inglaterra. En cuanto a las acciones perjudiciales para la Argentina, sostiene que Inglaterra alentó a la ya existente “vocación expansionista” lusobrasileña. El resultado de tales acciones sería, en resumidas cuentas, que la “mutilación” territorial (de los 5 087 000 km² en 1816 se pasó a 2 795 000 km²) perturbó la organización de la Nación, determinó que Argentina sea el abastecedor de materias primas, y así retrasó el desarrollo industrial, alentó conflictos limítrofes con los países vecinos para llegar a laudos arbitrales siempre contrarios al patrimonio nacional y evitó que se pudieran afianzar bloques políticos-económicos subregionales.

Es así como, partiendo de este diagnóstico, postula que:

Las naciones sudamericanas forman un todo geopolítico, ensamblado por la herencia histórica y la indudable comunidad de objetivos regionales presentes y futuros, frente al orbe circundante y a los intereses internacionales que no son coincidentes con los nuestros, podemos acotar que es esta lucha en el ámbito mundial, la que más compromete a nuestros países y les impone constituir un bloque sólido (Villegas, 1975, p. 12).

Presentado de esta manera, el proyecto de Villegas puede ser interpretado como latinoamericanista. No obstante, no debemos confundir las perspectivas de integración regionalistas con lo propuesto por nuestro autor, pues en ningún pasaje de su obra plantea la posibilidad de eliminar las fronteras entre los países. De hecho, en repetidas ocasiones remarca la importancia de consolidar las individualidades nacionales para llevar a cabo el objetivo de consolidar un bloque sólido en el Cono Sur, que estaría centrado sobre todo en el ámbito económico, luego en el científico-tecnológico, en el político –atendiendo a la necesidad de realizar acuerdos internacionales a favor de la paz regional– y finalmente en las comunicaciones, para terminar así con el aislamiento. En su opinión, el rol de la Argentina no sería el de ser un país más dentro del orbe internacional, sino más bien el de constituirse en la potencia rectora de tal unificación. Al respecto, sostendrá que:

La Argentina fue, para el centenario, una potencia regional y, si se cura de los males que hoy la aquejan, está llamada a serlo en el futuro que se avecina y, por ello, debe asumir cuanto antes una política internacional en consonancia con su propia energía histórica y el papel protagónico que le incumbe en función de su gravitación en el proceso político latinoamericano (Villegas, 1975, p. 15).

Es decir que en su planteo a futuro, la región latinoamericana necesita para un desarrollo íntegro la suma de todas las naciones que la componen, que deberán aunar esfuerzos en pos de consolidar un bloque único. En tal unión, de carácter asimétrico, la Argentina sería –por su devenir histórico y proyección a futuro– la potencia rectora de la región, sin renunciar, por ningún motivo, a su soberanía territorial, base de la proyección hacia el resto del mundo. Las perspectivas de proyección como potencia de la Argentina en Latinoamérica estarían relacionadas, según Villegas, con la proximidad

geográfica, pero también con las similitudes culturales e históricas que le permitirían desenvolverse y acrecentar su poderío regional, pues el mercado internacional –y en especial Inglaterra y EE. UU. – le habían marcado que el rol que debía cumplir no excedía el de ser un país proveedor de materias primas¹¹⁰.

En el esquema de crecimiento propuesto se retoman algunas de las concepciones presentadas en la obra *Políticas y Estrategias para el desarrollo y la seguridad nacional* (Villegas 1969), que comprenden el crecimiento demográfico –ya que el extenso territorio nacional necesita poblarse para ser explotado fehacientemente y para lo cual el aporte inmigratorio sería importante dada la baja tasa de natalidad – así como un reajuste de la redistribución, con base en la justicia social, pero sin descuidar la salvaguarda de la soberanía y la seguridad nacional. Dicho esto, una de las premisas que debemos subrayar es que ningún pasaje de su obra lo muestra como un partidario del belicismo. De hecho, manifiesta abiertamente su postura al respecto:

Para esta última etapa del ciclo histórico que se cierra, la Argentina deberá otra vez trasponer sus fronteras y proyectarse solidariamente sobre la América sureña. Pero en estas circunstancias, no serán sus ejércitos, como en 1810-1824, los que irán a consolidar, junto con la suya, la independencia sudamericana. Las modernas ballonetas [sic] argentinas que recorrerán el mismo ámbito humano y geográfico, en procura de la emancipación económica regional, serán: su cultura, su capacidad técnico-científica, su potencial industrial, su mayor desarrollo relativo (Villegas, 1975, p. 52).

Este posicionamiento, como veremos, tendrá un cambio abrupto en los años posteriores, en ocasión del conflicto Beagle. No obstante, en *Tiempo*

¹¹⁰ En este proyecto nacional-regional, los actores involucrados en la elaboración de este y en su puesta en marcha serían los sectores ligados a la producción, el empresariado nacional, los trabajadores en relación de dependencia, los intelectuales y los organismos e instituciones formadores, informativos y académicos, las Fuerzas Armadas, la Iglesia y el Estado con su organización político-jurídica. Podemos decir, entonces, que estamos ante un proyecto no autoritario, ya que comprende al andamiaje político-jurídico estatal que es, como hemos mencionado, uno de los elementos centrales e insustituible para lograr el éxito del proyecto nacional, que exige, además, que cada una de las partes se comprometa y realice el esfuerzo necesario desde sus posiciones correspondientes. Sin embargo, los partidos políticos tradicionales no estarían incluidos, ya que los mismos, “no sienten la necesidad de un replanteo económico profundo” (Villegas, 1975, p. 53).

Geopolítico Argentino, Villegas no da muestras de ser un partidario de la guerra. Incluso llega a sostener que los sucesivos golpes de Estado en Argentina –como el que se avecinaba al momento de la escritura de este texto– fueron producto del incumplimiento de la meta económica¹¹¹. Entonces, la “hora del tiempo límite” desde la cual escribe su obra, sería un momento de implementación de acciones concretas, sin las cuales la Argentina continuaría por el sendero de la pobreza y el atraso. A estos elementos le sumará la inviabilidad de resignar más espacios territoriales, “el espacio vital”, ya que ello atentaría contra el destino de potencia regional de la Argentina.

El conflicto con Chile en la región austral (1978)

Esta obra forma parte del contexto en el cual fue redactada. Se publicó en agosto de 1978, momento en el que las tensiones entre Argentina y Chile por el conflicto Beagle se encaminaban hacia la posibilidad de un enfrentamiento armado (Lanús, 2000; Madrid Murúa, 2003). Contiene elementos de las otras obras citadas, aunque también algunas diferencias conceptuales.

En principio, el texto es una invocación directa al pueblo argentino y en él existen numerosos llamamientos al “despertar” y a la toma de conciencia nacional. Tal invocación tiene como eje vertebrador la intención de generar empatía con el lector y la causa Beagle y posicionarlo como interlocutor activo de cara al conflicto existente. Además, la conciencia nacional, a la que menciona en repetidas ocasiones, está asociada a la visión propia de la corriente nacional-territorialista-irredentista. Por otra parte, las concepciones geopolíticas que esgrime en esta ocasión contienen elementos de su propia producción intelectual, aunque la diferencia principal radica en la importancia que le otorga al espacio geopolítico argentino y al accionar perjudicial de los países vecinos, en particular, de Chile. Para demostrar estas ideas, se vale de una serie de argumentos como los utilizados por Estanislao

¹¹¹ “Las fuerzas Armadas no son un poder constitucional, sino un organismo necesario para la existencia del Estado. La subordinación de las Instituciones Militares a los poderes constituidos hace a la esencia de la organización política argentina, toda vez que sus gobiernos reposen sobre el principio de la soberanía del pueblo. La obediencia es debida a la autoridad del Poder Ejecutivo Nacional en cuanto ésta deviene de la soberanía popular (...) Si esto no fuera así, quedaría trastocada su misión fundamental que compete a las Fuerzas Armadas, que dejarían de ser apolíticas y se convertirían en guardias pretorianas. Este principio es axiomático y tradicional (...)” (Villegas, 1975, p. 179).

Zeballos y Vicente Quesada. De hecho, en la misma portada de la obra se retoma la imagen del anexo XI a-3, que hemos reproducido anteriormente, donde se realiza la comparación entre “la Argentina de 1776 y la del año 1978”, abonando la teoría del mito virreinal e indicando con qué razonamientos se va a encontrar el lector a lo largo de toda la obra¹¹².

Desde la introducción están presentes los conceptos de mutilación y cercenamiento; esta utilización es similar a la realizada en los escritos contemporáneos por Isaac Rojas y gran parte de la corriente a la que pertenece. Con esos autores afines comparte también la necesidad de dar una respuesta rápida a los problemas existentes en torno a los conflictos internacionales. Como veremos, en este punto existen algunos matices que lo acercan a uno u otro, dependiendo del caso.

Al igual que Vicente Quesada, se vale de la historia –y en particular de los títulos provenientes de la etapa virreinal – para justificar su postura, y a la vez para denunciar el expansionismo chileno en detrimento de la Argentina y los otros vecinos del Cono Sur:

Los rasgos salientes que caracterizan la política de Chile, en cuestiones territoriales son: -La constancia de los motivos que la imponen -La permanencia de su objetivo en el tiempo -La variabilidad de los recursos que utiliza, en el momento oportuno, para expandir su territorio a expensas de sus vecinos -La actividad intelectual orientada a esos fines, en la clase dirigente chilena, formativa de la conciencia nacional del pueblo -La conducta ofensiva permanente, real o potencial, paciente pero pertinaz, en cuanto a su voluntad de expansión –Un agresivo proceder en los actos de jurisdicción y ocupación de territorios de dudoso dominio– Una tendenciosa y artera acción psicológica para el manejo de la opinión pública (interna y externa) –La esperanza de ejercer, en el largo plazo, una mayor influencia en el Atlántico Sudoccidental para mejorar su posición geoestratégica relativa – La subestimación de los países colindantes (Villegas, 1978, p. 48).

En esta cita –extensa, pero que resume buena parte de lo que desarrolla en la obra– se pueden detectar lineamientos determinantes de su posición

¹¹² El año de la imagen (1978) es el único cambio, con respecto a la reproducción del anexo citado, que presenta la situación hacia 1968.

sobre el conflicto. Se acerca a la posición de Vicente Quesada al considerar que la política exterior chilena contiene una linealidad histórica constante, basada en objetivos que no mutan según los gobiernos que se encuentren al frente del país. Como vemos en los siguientes anexos, Villegas sostiene que el expansionismo chileno tuvo como consecuencia la retracción del territorio nacional argentino y de los demás países limítrofes (Villegas, 1978, pp.180-181), según se muestra en la imagen 3.

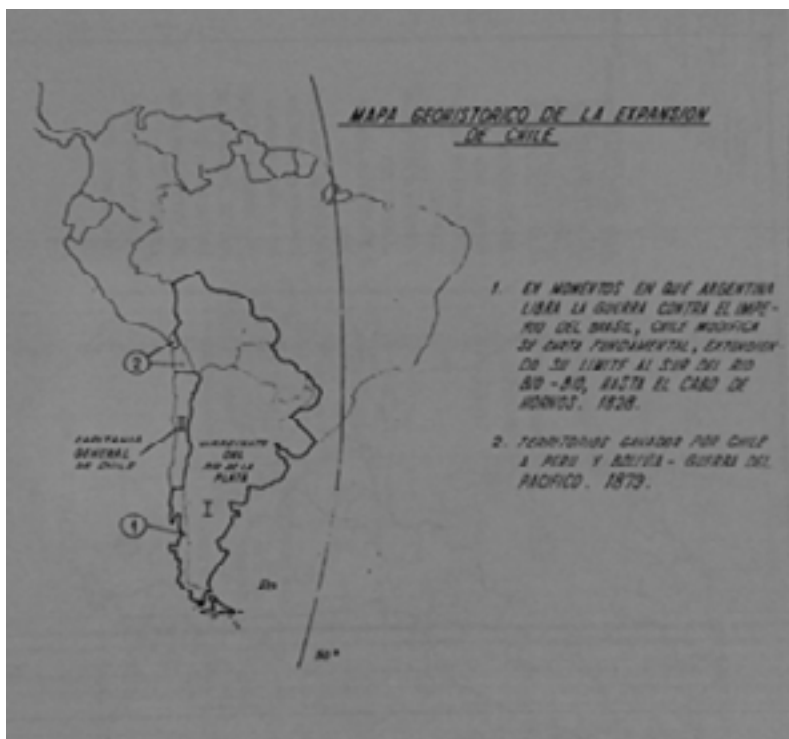


Imagen 3. Representación del “expansionismo chileno” según Osiris Villegas (1978, p. 181):

Sin embargo, su argumento acerca de las pérdidas territoriales no se detiene allí. Como anticipamos, se incluye dentro de la lógica de continuidad virreinato-Argentina, con lo cual toma al año 1776 como fecha de referencia de la grandeza territorial argentina, tal como lo expresa la portada de la

obra pero también el anexo 4 (Villegas, 1978, p. 182), y que en este artículo reproducimos en la imagen 4.

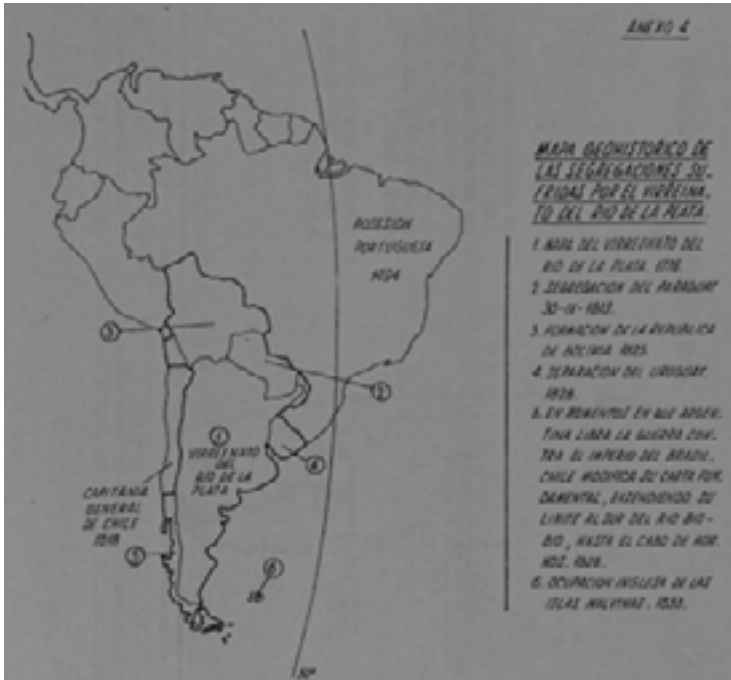


Imagen 4. Representación de segmentaciones territoriales sufridas por el Virreinato del Río de la Plata, según Osiris Villegas (1978, p.182)

La explicación de este “cercenamiento” territorial radica en la concepción de una política exterior argentina identificada como “entreguista” y desinteresada por el territorio. Alineándose con los postulados de los intelectuales de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX ya analizados, Villegas opina que la política exterior argentina estaría caracterizada por:

La desaprensión en los asuntos de frontera; la ingenuidad; el manejo errático y confuso de los problemas litigiosos, juntamente con decisiones inexplicables que han puesto en peligro la integridad territorial del país, básicamente definieron, hasta hace poco tiempo, la política exterior argentina en lo que hace a la cuestión del límite con Chile (Villegas, 1978, p.50).

La existencia de una conciencia territorial chilena representada en el espíritu mismo del pueblo, es algo que ya había postulado Estanislao Zeballos. Esto no es presentado por Villegas como algo negativo, pues el propósito de su obra apunta en este sentido. No obstante, el expansionismo y la subestimación de los vecinos colindantes a la República de Chile sí son elementos negativos y de allí su postura intransigente, que deja abierta la posibilidad de que la guerra sea la solución al problema en caso de que el país trasandino no modifique tal conducta. De hecho, en el último párrafo de la obra, previo a los apéndices, sostiene lo siguiente:

Por el contrario, si Chile prosigue precipitando el conflicto por ausencia de la buena fe internacional en los procedimientos, manifestaciones anacrónicas e intempestivas; rigidez en la conducta negociadora que no se compadece con la amistad y armónica convivencia que proscriben los instrumentos interestatales suscriptos, irá modelando un cuadro de la situación que sólo dejará para la Argentina una única alternativa que, muy a su pesar, no es otra que la guerra (Villegas, 1978, p. 120).

La posibilidad de que un enfrentamiento armado sea la solución definitiva al conflicto Beagle es una de las hipótesis que Villegas considera a lo largo de su obra. Así, este planteo proveniente de uno de los hombres que tuvo participación en las comisiones negociadoras, con presencia dentro de la Junta Militar y referente de la facción más dura con respecto al conflicto, refuerza la hipótesis de que el enfrentamiento armado era una de las posibilidades que se barajaban dentro del abanico de soluciones. En este sentido, la contemporaneidad de la redacción del libro con el momento más crítico de las relaciones bilaterales no es un dato menor, y lo convierte en una fuente que merece un doble tratamiento: a) como expresión de la corriente nacional-territorialista-irredentista (emparentada en este acontecimiento con la línea más dura de las Fuerzas Armadas), y b) como reflejo de la situación bilateral existente, pues su publicación responde al creciente deterioro de las relaciones entre Argentina y Chile, sobre todo en el año 1978, momento en el cual se pone en marcha el Operativo Soberanía y el plan de defensa chileno. El texto será reimpresso en julio de 1981, en otro momento de tensión bilateral.

Al mismo tiempo, la denuncia que formula Villegas con relación al accionar histórico de Chile se conjuga con su percepción acerca de los planes

futuros del país trasandino. Dicho de otro modo, el conflicto Beagle pone de relieve la existencia de dos proyectos antagónicos: ambas naciones aspiran a ser potencias regionales. En la perspectiva de las concepciones geopolíticas desarrolladas por este autor, el antagonismo entre ambas naciones es insoslayable y tiene cierto sentido de inevitabilidad; los conceptos de ambición y necesidad son presentados como antagónicos, pues el primero siempre aparece asociado a Chile y el segundo a la Argentina. La ambición chilena en torno al conflicto Beagle, entonces, pasaba por su interés en convertirse en potencia regional y por tener proyecciones sobre áreas que históricamente no le pertenecerían, afectando directamente al “espacio vital” argentino (ver imagen 5). De ahí que Villegas centre su atención en la necesidad de un accionar claro y dirigido de la política exterior argentina que contemple, de ser ineludible, un enfrentamiento armado (Villegas, 1978, p. 184).

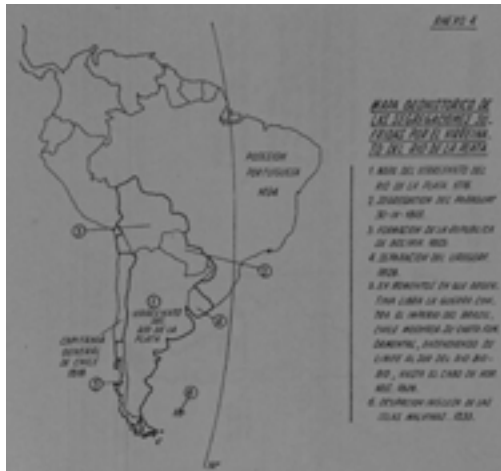


Imagen 5. Representación de la proyección bioceánica de Chile, según Osiris Villegas (1978, p.184)

Estos anexos reflejan lo expuesto y señalan además que si la Argentina cedía territorios frente al avance chileno, este no se detendría allí, sino que continuaría avanzando hacia el este, desplegando su estrategia de convertirse en potencia regional, aspiración que Villegas alberga para el futuro inmediato de la Argentina.

En suma, en sus escritos se observa que las concepciones geopolíticas del

general Villegas ponen énfasis en el expansionismo territorial de los países vecinos, la consideración de la política exterior argentina como una suma de fracasos, la relación directa entre la extensión del territorio y la fortaleza de la nación, y la posibilidad de hacer frente a la crisis contemporánea con un proyecto de desarrollo que permita la proyección del país en calidad de potencia. Tales concepciones serán utilizadas en el año 1984 durante las campañas a favor o en contra de la consulta popular no vinculante sobre este conflicto, pero ya en democracia y con nuevos actores en escena (Míguez, 2013; 2018).

Conclusiones

Podemos sostener que los trabajos del almirante Isaac Rojas y del general Osiris Villegas comparten con los de Vicente Quesada y Estanislao Zeballos, salvando la distancia temporal, el hecho de ser escritos en momentos en los que existieron tensiones bélicas entre Argentina y Chile, cuando el riesgo de guerra fue muy alto (sobre todo con la puesta en marcha del Operativo Soberanía de 1978). También, que todos ellos ocuparon cargos ligados a la política exterior y en particular con Chile, con lo cual tenían, además de conocimientos al respecto, una perspectiva particular que intentaron expresar y llevar a cabo –con mayor o menor éxito– en el momento en que les tocó desempeñarse. La actuación de Rojas en el incidente del islote Snipe, y la intervención de Villegas en las comisiones negociadoras de 1977, reflejan sus posturas ideológicas llevadas a la práctica.

Asimismo, la utilización de los conceptos de mutilación, cercenamiento, la nostalgia por un pasado de grandeza territorial y la ubicación del enemigo tras las fronteras nacionales, son elementos que emparejan a estos militares de carrera con aquellas figuras fundacionales de la corriente nacional-territorialista-irredentista del cambio de siglo pasado, así como las citadas son características centrales de tal corriente, nutrida, a su vez, por los conceptos geopolíticos provenientes de la perspectiva alemana, especialmente los postulados por el general Haushofer.

Del mismo modo, en los proyectos de nación propuestos en sus obras hallamos una matriz modernizadora y militarizada en la conducción, con una importancia central otorgada a la consolidación de las fronteras nacionales, que se lograría solo con el progreso e integración de las regiones más

alejadas de la región pampeana. En consonancia con lo planteado por Melisa Deciancio (2017), observamos que desde la instauración de la dictadura civil-militar de Juan Carlos Onganía en adelante, algunos de los trabajos en los que nos detuvimos tendieron a priorizar en sus análisis la transferencia de las claves conceptuales de la geopolítica a problemas concretos, y a evaluarlos en términos prescriptivos. Además, se compartieron ciertos supuestos básicos que guardan relación con lo que algunos caracterizan como la “falencia de una geopolítica nacional”, que contribuyó al análisis de cuestiones profundamente descuidadas, a saber: el componente espacial de las regiones fronterizas vinculadas al crecimiento de los países vecinos y su presión sobre las áreas de frontera, la relevancia de los recursos humanos y energéticos para la potenciación de la nación.

Más allá de las diferencias existentes entre las dos figuras analizadas, encontramos una matriz conceptual que tiene como eje vertebrador una serie de concepciones geopolíticas compartidas por gran parte de la corriente nacional-territorialista-irredentista, con fuerte presencia en las décadas de 1960 y 1970 entre militares y civiles que destinaron sus trabajos al estudio de los conflictos limítrofes pendientes y al aprovechamiento de los recursos naturales en áreas fronterizas. En investigaciones posteriores analizaremos qué sucedió con tales concepciones tras la Guerra de Malvinas, sobre todo en el nuevo escenario sudamericano que encuentra a naciones que solían estar enfrentadas, devenidas en aliadas en materia de defensa.

Referencias

Alonso, D. (2018). La “guerra revolucionaria” en las memorias retórico-argumentales golpistas de la Argentina desde 1983. *Athenea Digital*, 18(3), 1-19.

Bosoer, F. (2005). *Generales y Embajadores. Una historia de las diplomacias paralelas en la Argentina*. Buenos Aires: Vergara.

Buchrucker, C. (2007). Los conflictos del siglo XX y las corrientes ideológicas en la Revista Militar. *Revista Ciclos*, 14(31/32), 25-54.

Cairo, H. (2013). La Geopolítica como “ciencia del Estado”: el mundo del general *Hausshofer*. *Geopolítica(s). Revista sobre espacio y poder*, 3(2), 337-345.

Cavaleri, P. (2004). *La restauración del Virreinato. Orígenes del Nacionalismo territorial argentino*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Cicalese, G. (2007). Ortodoxia, ideología y compromiso político en la

geografía argentina en la década de 1970. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 12.

Cicerchia, R. y Llanos, C. (2017). Performances del pensamiento económico. América Latina a lo largo de los Siglos XIX y XX. En R. Cicerchia (comp.), *Región y Naciones. Instituciones, ciudadanía y performances sociales. Chile y Argentina (Siglos XIX-XX)*. De lo local a lo global (pp. 211-240). Rosario: Prohistoria.

Cisneros, A. y Escudé, C. (1998). *Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina* (tomo XIV). Buenos Aires: Centro de Estudios de Política Exterior (CEPE)-Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales.

Da Luz, A. (2015). Geopolítica do Brasil: a trajetória de Golbery do Couto e Silva e sua perspectiva no campo intelectual. *Revista Ágora*, 22, 350-360.

De la Balze, F. (1995). Argentina y Brasil: Enfrentando el Siglo XXI. En F. De la Balze (comp.) *Argentina y Brasil. Enfrentando el Siglo XXI* (pp. 9-17). Buenos Aires: Cari/Abra.

Deciancio, M. (2017). La construcción del campo de las Relaciones Internacionales argentinas: contribuciones desde la geopolítica. *Revista de Relaciones Internacionales Estrategia y Seguridad*, 12(2), 179-205.

Di Renzo, C. (2018). La comunidad imaginada por Estanislao Zeballos: entre la defensa de la soberanía nacional argentina y la instigación a la solución de los conflictos por medio de las armas. *Conjuntura Austral*, 9(45), 43-56.

Di Renzo, C. (2020). Geopolítica, desarrollo económico y política exterior: Juan Enrique Guglielmelli y su proyecto de nación en la Revista Estrategia, 1969-1983. *Folia Histórica del Nordeste*, 38, p. 51-72.

Escudé, C. (1984). *La Argentina: ¿paria internacional?*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.

Fernandes, A. (2009). A reformulação da Doutrina de Segurança Nacional pela Escola Superior de Guerra no Brasil: a geopolítica de Golbery do Couto e Silva. *Antíteses*, 4, 831-856.

Fornillo, B. (2015). Centralidad y permanencia del pensamiento geopolítico en la historia reciente de Sudamérica (1944-2015). *Estudios sociales del Estado*, 1(2), 118-148.

González Crespo, J. (1993). *Memorias del almirante Isaac Rojas*. Buenos

Aires: Planeta.

Herrero de Castro, R. (2006). *La realidad inventada*. Madrid/México DF. Plaza y Valdés.

Hoolbrad, C. (1984). *Middle Powers in International Politics*. New York: St. Martin's Press.

Jervis, R. (1976). *Perception and misperception in international politics*. NY: Princeton University Press.

Lacoste, P. (2003). *La imagen del otro en las relaciones de la Argentina y Chile*. (1534-2000). USA: Fondo De Cultura Economica.

Leaños, J. (2000). *De Chapultepec al Beagle. Política exterior argentina: 1945-1980*. Buenos Aires: Emecé.

Madrid Murúa, R. (2003). La Estrategia Nacional y Militar que planificó Argentina en el marco de una estrategia total, para enfrentar el conflicto con Chile el año 1978. *Memorial del Ejército de Chile*, 471, 50-69.

Meira Mattos, C. (1969). A geopolítica brasileira-predecesores e geopolíticos. *Revista da Escola Superior de Guerra*, 39, 58-82.

Míguez, M. C. (2013). Los partidos políticos y la política exterior argentina. Buenos Aires: Ariel.

Míguez, M. C. (2018). El Canal Beagle y consulta popular en 1984. Relaciones internacionales y política interna argentina. *Si Somos Americanos*, 18(2), 78-102.

Miyamoto, S. (1981). Os estudos geopolíticos no Brasil: uma contribuição para sua avaliação. *Perspectivas: Revista de Ciências Sociais*, 1, 75-92.
política exterior y sus interpretaciones históricas. Rosario: Prohistoria ediciones.

Quesada, V. (1857). *La provincia de Corrientes*. Buenos Aires: Imprenta de El Orden.

Quesada, V. (1878). *La Patagonia y las tierras australes del continente americano*. Buenos Aires: Imprenta y Librerías de Mayo.

Quesada, V. (1881). *Virreinato de Rio de la Plata, 1776-180, Apuntamientos crítico-históricos básicos para servir en la cuestión de límites entre la República Argentina y Chile*. Buenos Aires: Tipografía de M. Biedma.

Quesada, V. (1888). (Víctor Gálvez) *Memorias de un viejo*. Buenos Aires: Peuser.

Quesada, V. (1915). *Historia Colonial Argentina. La cultura argentina*. Buenos Aires.

Rodríguez, L. G. y Soprano, G. (2015). La producción de un consenso en defensa en la última dictadura en Argentina. Militares y civiles en la Escuela de Defensa Nacional. *Século XXI, Revista de Ciencias Sociales*, 5(1), 53-77.

Rodríguez, L. G. y Soprano, G. (2015). La producción de un consenso en defensa en la última dictadura en Argentina. Militares y civiles en la Escuela de Defensa Nacional. *Século XXI, Revista de Ciencias Sociales*, 5(1), 53-77.

Rojas, I. F. (1979). *La ofensiva geopolítica brasileña en la cuenca del Plata*. Buenos Aires: Ediciones Nemont.

Rojas, I. F. (coord.) (1978). *La Argentina en el Beagle y el Atlántico Sur*. Buenos Aires: Editorial Diagraf.

Simonoff, A. (2012). *Teorías en movimiento. Los orígenes disciplinares de la* Villegas, O. (1969). *Políticas y estrategias para el desarrollo y la seguridad nacional*. Buenos Aires: Círculo Militar.

Villegas, O. (1975). *Tiempo geopolítico argentino*. Buenos Aires: Pleamar.

Villegas, O. (1978). *El conflicto con Chile en la región austral*. Buenos Aires: Pleamar.

Villegas, O. G. (1969). *Políticas y estrategias para el desarrollo y la seguridad nacional: enfoques y temas*. Buenos Aires. Pleamar.

Zeballos, E. (1878) *La conquista de quince mil leguas*. Versión digital, Editado por el Aleph (2000).